



JESÚS GUERRERO

Nace en Tovar, Mérida, en 1965. Entre 1981 y 1985 realiza estudios en el Taller de Arte Albano Méndez Osuna (CONAC) y en el Centro de Enseñanza Gráfica (CEGRA) en el área de serigrafía, dibujo y pintura.

Entre sus exposiciones individuales destacan en 2012 *Apegamientos*, Galería Parenthesis, Caracas; en 2011 *Verticalidad*, Museo de Arte de Tovar, Mérida; En 2004 Galería Artepuy, Caracas; en 2002 *Obra nueva*, Fundación La Ruta del Arte ONG, Tovar; en 1999 *Siempre el objeto*, Alianza Francesa y Cloître des Billetes, París; En 1997 *El oficio de la pintura*, Galería Freites, Caracas; en 1996 Fundación Gilberto Alzate Avendaño, Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá. Desde 1981 participa en numerosas exposiciones colectivas nacionales e internacionales.

Está representado en importantes colecciones públicas y privadas nacionales e internacionales. Ha sido galardonado con los premios: 2003 Mención Especial, Salón ExxonMobil, Caracas, Venezuela; 2002 Premio Museo de Arte Contemporáneo de Maracay Mario Abreu, XXVII Salón Nacional de Arte Aragua, Premio Arturo Michelena, LX Salón de Artes Visuales Arturo Michelena; 1997 Premio V Bienal de Arte Christian Dior, Mención Especial en la Bienal de Malta; 1994 Premio Gabriel Oliver, XXVIII Salón Internacional de Arte Contemporáneo de Mónaco; 1993 Gran Premio XVIII Salón Nacional de Arte Aragua.

YELLOWandYELLOW Jesús Guerrero

EDICIÓN
Ginett Alarcón
www.editemos.com

RETOQUE DIGITAL
Alynor Díaz

RETRATO DEL ARTISTA
Efrén Hernández

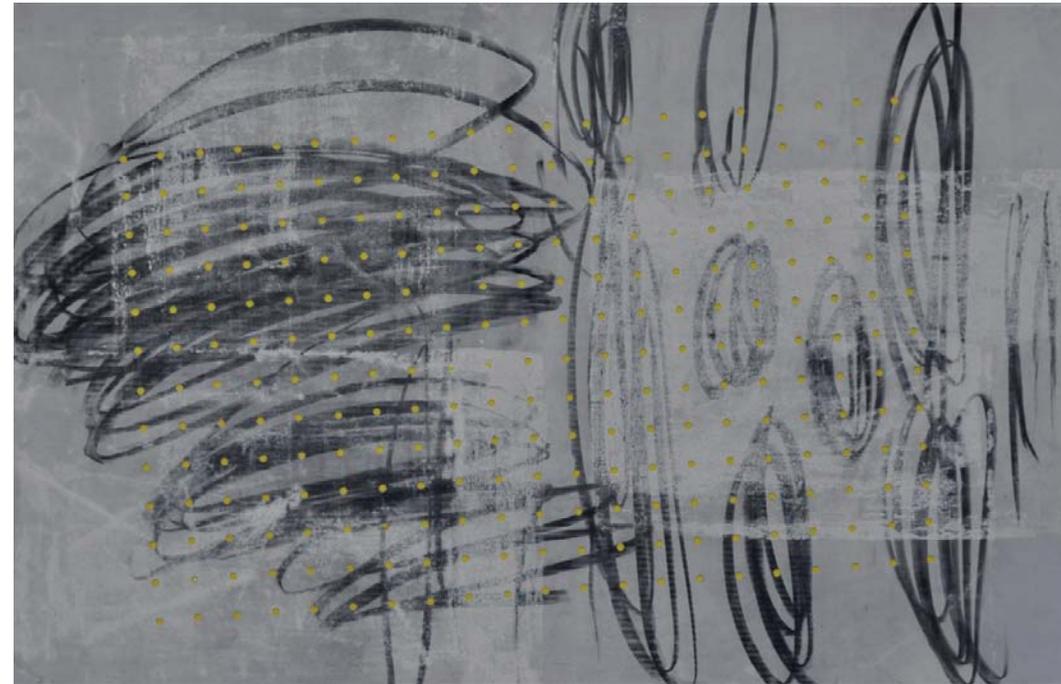
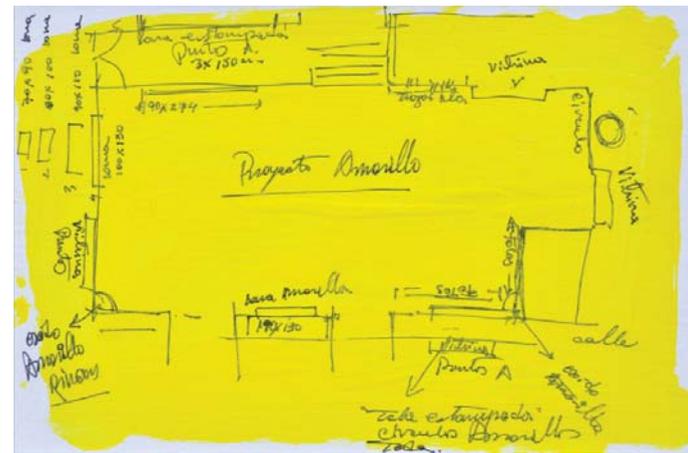
DISEÑO GRÁFICO
Zilah Rojas

IMPRESIÓN
Editorial Latina

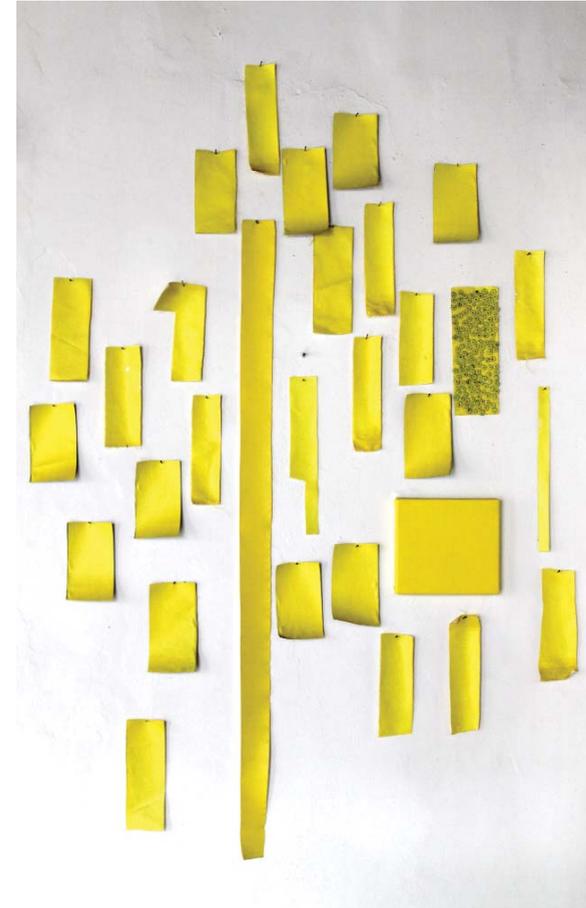


©Tovar Galería de Arte
guerreroarte@gmail.com
+58 275 8733274
+58 414 7342301

TOPOGRAFÍA, 2013
Acrílico sobre tela
24 x 35 cm



CON RECTÁNGULO AMARILLO, 2013
Acrílico y carbón sobre tela
95 x 140 cm



ÓVALO, 2013
Acrílico sobre tela
130 x 100 cm

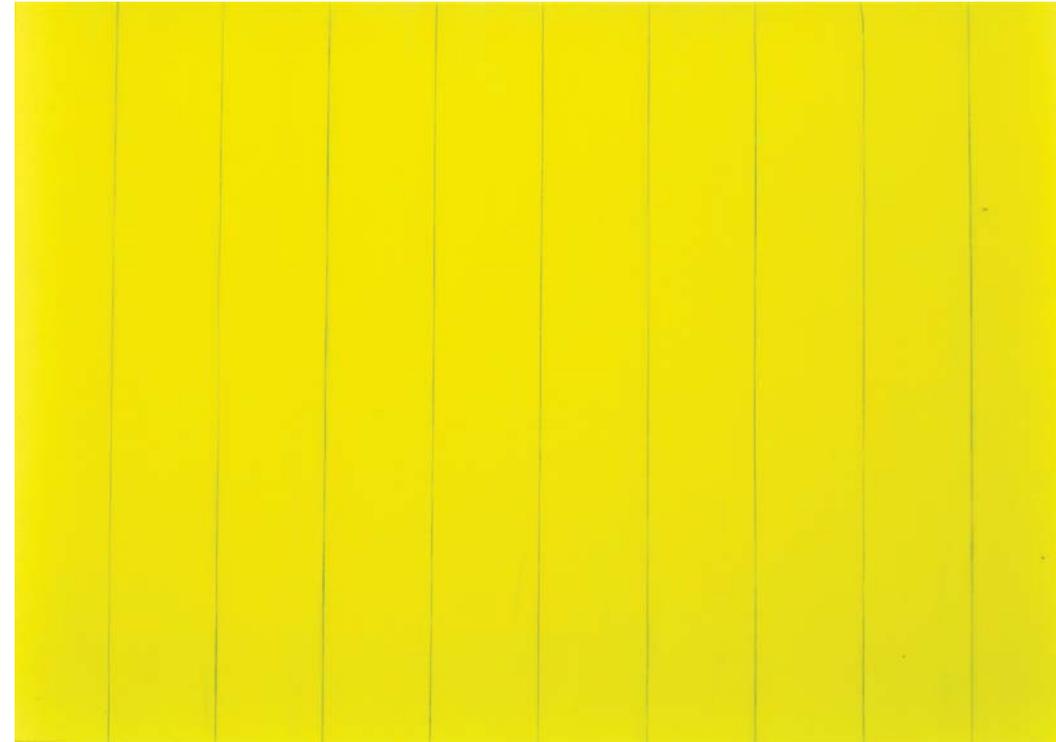
YELLOWandYELLOW
GUERRERO

YELLOW and YELLOW Diego Vivas

En los últimos años se ha hecho notable la proliferación de la pintura en el escenario internacional del arte. Luego, incluso, de que se proclamara la defunción del arte con la pintura a la cabeza, ya vaticinada e internalizada por la pintura misma cuando en la década de los cincuenta surge el conflicto entre la abstracción y la figuración. Para muchos este retorno quiere profundizar en la experiencia individual, podríamos decir, sin anacronismo, en el *pathos* y así más que objetivar la realidad o ubicar a las pinturas perceptualmente una respecto a otra se da paso a la expresión de lo particular, a la búsqueda de lo individual y al mismo tiempo a un interés por responder al momento histórico actual.

La pintura de hoy ha desmitificado el problema entre la imagen y la realidad además de la gran pretensión que alguna vez tuvo sobre el mundo y lo que queda sobre la tela. Obras como la de Lucian Freud, Gerald Richter, Peter Halley o Marcia Hafif son crédito de ello. Esta última nos interesa especialmente para introducirnos en la pintura monocroma, por hablar de la historia interna de la pintura, la cual aunque está inevitablemente unida por una relación de semejanza, tiene dentro de sí necesidades y propósitos muy distintos los unos de los otros. Es decir el *blanco sobre blanco* de Malévich es muy distinto a las pinturas blancas de Rayman en cuanto a las intenciones, al igual que son diferentes los modos por los cuales cada artista llega a lo monocromo.

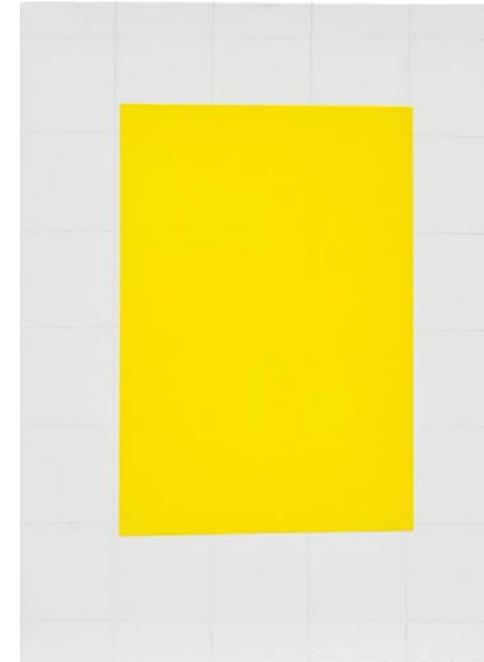
Las pinturas amarillas de Jesús Guerrero evidencian esta vuelta de la pintura, de la materialidad pictórica en la expresión de una individualidad. La intensidad del amarillo en diversos formatos, los recortes amarillos dispuesto de tal modo que podrían evocar un juego a partir de las estructuras de Mondrian, los efectos visuales que logra con leves variaciones tonales dividiendo el cuadro en segmentos se vincula al distanciamiento de Ad Reinhardt, cuando por el contrario se acerca a la relación objeto-cuadro y sujeto-individuo. Guerrero consigue pasar con gran armonía del terreno de la pintura sin pintura —de esa desaparición— característica de sus trabajos anteriores a lo monocromo y lo autorreferencial. Así como en un momento llegó a la síntesis de sus billares colocando un billar real (el objeto) en la posición de un cuadro, llega ahora a una autorreflexión sobre el amarillo pero no sólo como una búsqueda cromática sino como la manifestación de experiencias, del mirar lo amarillo en lo urbano y en los objetos para aplicarlo en las múltiples posibilidades que tiene para reiterar la historia de la pintura a partir de sus necesidades particulares.



ESCENARIO AMARILLO, 2013
Acrílico sobre tela
195 x 240 cm



PLANO AMARILLO, 2013
Acrílico sobre tela
55 x 40 cm



ESTRUCTURA AJENA, 2013
Acrílico sobre tela
60 x 45 cm



CINCO VERTICALES, 2013
Acrílico y carboncillo sobre tela
80 x 90 cm